



“ENTUSIASMO”

Queridos amigos de toda nuestra comunidad educativa:

Bienvenidos a este nuevo curso. Hoy, nuestro colegio acoge, por fin, a todos nuestros alumnos. “Ya estamos todos”-como reza el dicho-.

El título de la sintonía que va ir sonando a lo largo de estos meses es sugerente, muy sugerente: **“Un viaje, una aventura”**.

En nuestro mundo, el viaje y, sobre todo, la aventura son signo de alegría, expectación, optimismo. Hay que prepararlo: maletas, billetes, visitas... El viaje es un regalo conquistado a lo largo del año. ¡Ha llegado el momento! **iEntusiasmo!** Remarco la palabra porque es de las palabras más hermosas. Significa: llevar a Dios dentro, estar poseído por Dios. Este es el viaje que les propongo. Viajar hacia sí mismo, para viajar a Dios.

¿Saben qué es lo más triste y alarmante? Que en los tiempos que corren, con la velocidad que nos gastamos todos, con lo distraídos que estamos, con lo distorsionado que tenemos el enfoque sobre la vida, el hombre y la felicidad, con la escasa disciplina que nos exigimos, cualquiera puede caer en esta rutina sin Dios.

Escuchamos mucha propaganda, mucha música, abundantes comentarios insustanciales y nos falta tiempo y ganas para escucharnos a nosotros mismos. ¿Habrá alguien interesado en que esto sea así? Si queremos llegar a descubrir nuestra luz, la estrella que somos, tiene que hacerse la noche. El sol nos muestra las realidades externas, llenas de consumo, redes, parloteo, corrillos, clase, tutor, compañeros, profesor, notas, exámenes, tareas... y, poco a poco, se secan los corazones. Y nos quedamos sin alma.

Hace falta remover los corazones con silencio-noche, reflexión-noche, oración-noche, porque solo corazones transformados podrán dar otro rumbo a esta sociedad y descubrir esas estrellas que, por muy oscuro que se ponga todo –especialmente estamos viviendo esta situación–, siempre habrá una luz que marque el camino.

Esta es la gran aventura: Descubrir esa fuerza interior que nos mueve, Dios. Siendo conscientes de que Él jamás toma el mando, ni sustituye nuestra libertad. Así nos creó, así decidió manifestarse a todos y no puede hacer nada. ¿Verdad que es paradójico? Él, que todo lo puede, no puede con nuestra libertad. No pedimos ayuda a Dios, sino que debemos ayudarle y defender su morada en nuestro interior.

La educación es el instrumento para disfrutar del viaje y **entusiasmarse** con esta inmensa aventura. Pero también es un regalo. ¡Pues hagamos un gran esfuerzo para merecerlo! Buen viaje a tus “estrellas”, que tienes muchas.